



Acompañando a los católicos
latinos en Tailandia desde 2002

Casa Provincial de las
Hermanas Salesianas

124 Sala Daeng Road ~ 10500, Bangkok

Tel: (02) 234-8549

correo electrónico:

comunidadcatolicabk@gmail.com

síguenos en nuestro blog:

<http://comunidadcatolicabk.wordpress.com/>



Dones, regalos de Dios

Los dones los recibimos de Dios. Todos, en alguna medida los poseemos. Queda de nuestra parte hacernos conscientes de ellos y cultivarlos para que repercutan de manera positiva en nuestro entorno.

El don de SER UNO MISMO

A veces me descubro intentando ser quien no soy, queriendo vivir las vidas que no tengo, soñando con sentir los que no siento. Me encuentro faltó de naturalidad y sin saber donde estar ni qué hacer. Después me come la culpa por ser así y pienso demasiado en qué pensarán los demás. Señor, ayúdame a querer ser siempre "yo", a sumarme a tus causas y tus proyectos con lo que soy realmente, con todo lo bueno que puedo aportar. Ayúdame a agradecerlo y valorarlo, a sacar fuerzas para sentirme realmente feliz de seguir tus huellas.

El don de la GENEROSIDAD

Me apetece regalar, y cuando regalo me encuentro feliz. Salir de mí me hace alejarme de esos fantasmas; desaparecen, sin más. Es como si la solución no estuviese en absoluto en mí, sino en algo mayor: en Dios, en mis hermanos...

Señor, que siga escuchando ese: "lo que recibísteis gratis, dadlo gratis". Que viva agradecida por lo recibido y el don de la generosidad se vaya convirtiendo poco a poco en una nota de fondo en mi vida.



El don de la SENCILLEZ

Me parece que alguien sencillo es inevitablemente alegre, bueno, feliz. No va a buscar en los grandes acontecimientos sino en el día a día la motivación. No será lo material excesivamente importante sino al contrario, la gente lo que merezca la pena. Que sepa vivir sencillamente, ser instrumento de paz en este mundo y

caminar humildemente junto a los demás.

El don de la COMPASIÓN

Entrañarse con el mundo, saber colocarse sus zapatos y animarse a caminar por donde el otro camina. Hacer el camino del sufrimiento, respetarlo, entenderlo, escucharlo... Compartir la alegría, las emociones, los encuentros...

Pretender el gesto y la palabra oportuna ante quien sufre, ante quien me habla, ante quien me necesita. No comprar la seguridad de la distancia sino arriesgarse en lo que complica, vivir juntos el camino de la salvación, aquí y ahora, no vaya a hacerse tarde.

"Y Dios puede colmarlos de dones, de modo que, teniendo siempre suficiencia de todo, les sobre para toda clase de obras buenas. [...] El que provee la semilla al sembrador y el pan para comer, proveerá y multiplicará vuestra semilla y hará crecer la cosecha de vuestra limosna."

(2 Cor 9, 8-10)

fuente: pastoralsj.org

**Lecturas, Solemnidades, Fiestas y Santoral
6 al 11 de agosto
semana 2 del salterio
Dedicación de la Basílica de Santa María Mayor**

Lunes: Dn 7, 9-10, 13-14; Sal 97, 1-2, 5-6, 9; 2Ped 1, 16-19; **Mc 9, 2-10**
Transfiguración del Señor (F)

Martes: Jer 10, 1-2, 12-15, 18-22; Sal 102, 16-18, 19-21, 29, 22-23; **Mt 14, 22-36 ó Mt 15, 1-2, 10-14**
San Sixto II, papa y comps. mrs.

Miércoles: Jer 31, 1-7; Sal [Jer] 31, 10, 11-12ab, 13; **Mt 15, 21-28**
Santo Domingo de Guzmán (M)

Jueves: Jer 31, 31-34; Sal 51, 12-13, 14-15, 18-19; **Mt 16, 13-23**
Santa Teresa Benedicta de la Cruz, vg. y mr.

Viernes: 2Cor 9, 6-10; Sal 112, 1-2, 5-6, 7-8, 9; **Jn 12, 24-26**
San Lorenzo, diácono y mr. (F)

Sábado: Hab 1, 12-2, 4; Sal 9, 8-9, 10-11, 12-13; **Mt 17, 14-20**
Santa Clara, vg. (M)

La Comunidad le
desea un muy feliz
cumpleaños a:

Lucas Perren, 3
Pedro Chomjandr, 4
Wachiraporn/Ui Vichukit, 6
Alexander Hernandez, 6
Roxana Castro, 7
Marcela Chávez, 14
Erlinda Suarez, 17
Vithul Chomjandr, 19
Riccardo Cardano, 19
Aida Nury Garzon de Santini, 27

Para que vea la felicidad de tus elegidos, para
que me alegre con la alegría de tu nación y me
gloríe con el pueblo de tu herencia

Salmo 106, 5



Estudios bíblicos

todos los miércoles a las 10 hs.

"Porque la Palabra de Dios es viva y eficaz"
Heb 4, 12

¿Sabías qué...

El Espíritu Santo es llamado "Consolador" porque, tal como lo había anunciado el Señor Jesús, su misión es la de acompañar y fortalecer a los cristianos en la lucha. Uno de los símbolos que representa al Espíritu Santo es el fuego que simboliza la energía transformadora de los actos del Espíritu.



fuente: aciprensa.com

INVITACION A LECTORES

Si sientes deseos de proclamar la Palabra de Dios, comunícate con Eva Vichukit al finalizar la Eucaristía.

Muchas Gracias



Lecturas de la Liturgia

* Lectura del libro del Éxodo 16, 2-4. 12-15

“Yo haré caer pan para ustedes desde lo alto del cielo”

En el desierto, los israelitas comenzaron a protestar contra Moisés y Aarón. «Ojalá el Señor nos hubiera hecho morir en Egipto, les decían, cuando nos sentábamos delante de las ollas de carne y comíamos pan hasta saciarnos. Porque ustedes nos han traído a este desierto para matar de hambre a toda esta asamblea.» Entonces el Señor dijo a Moisés: «Yo haré caer pan para ustedes desde lo alto del cielo, y el pueblo saldrá cada día a recoger su ración diaria. Así los pondré a prueba, para ver si caminan o no de acuerdo con mi ley. Yo escuché las protestas de los israelitas. Por eso, háblales en estos términos: “A la hora del crepúsculo ustedes comerán carne, y por la mañana se hartarán de pan. Así sabrán que yo, el Señor, soy su Dios.”» Efectivamente, aquella misma tarde se levantó una bandada de codornices que cubrieron el campamento; y a la mañana siguiente había una capa de rocío alrededor de él. Cuando esta se disipó, apareció sobre la superficie del desierto una cosa tenue y granulada, fina como la escarcha sobre la tierra. Al verla, los israelitas se preguntaron unos a otros: «¿Qué es esto?» Porque no sabían lo que era. Entonces Moisés les explicó: «Este es el pan que el Señor les ha dado como alimento.»

Palabra de Dios

Todos: Te Alabamos Señor



* Salmo Responsorial – 77, 3-4bc.

23-25.54

R: El Señor les dio como alimento un trigo celestial

Lo que hemos oído y aprendido,
lo que nos contaron nuestros padres,
lo narraremos a la próxima generación:
son las glorias del Señor y su poder. R

Mandó a las nubes en lo alto
y abrió las compuertas del cielo:
hizo llover sobre ellos el maná,
les dio como alimento un trigo celestial. R

Todos comieron un pan de ángeles,
les dio comida hasta saciarlos.
Los llevó hasta su Tierra santa,
hasta la Montaña que adquirió con su mano. R

* Lectura de la carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Éfeso 4, 17.20-24

“Revístanse del hombre nuevo, creado a imagen de Dios”

Hermanos: Les digo y les recomiendo en nombre del Señor: no procedan como los paganos, que se dejan llevar por la frivolidad de sus pensamientos. Pero no es eso lo que ustedes aprendieron de Cristo, si es que de veras oyeron predicar de él y fueron enseñados según la verdad que reside en Jesús. De él aprendieron que es preciso renunciar a la vida que llevaban, despojándose del hombre viejo, que se va corrompiendo por la

seducción de la concupiscencia, para renovarse en lo más íntimo de su espíritu y vestirse del hombre nuevo, creado a imagen de Dios en la justicia y en la verdadera santidad.

Palabra de Dios

Todos: Te Alabamos Señor

Aleluya

Mt 4, 4b

El hombre no vive solamente de pan, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

¶ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Juan 6, 24-35

“El que viene a mí jamás tendrá hambre; el que cree en mí jamás tendrá sed”

Todos: Gloria Tí, Señor

Cuando la multitud se dio cuenta de que Jesús y sus discípulos no estaban allí, subieron a las barcas y fueron a Cafarnaún en busca de Jesús. Al encontrarlo en la otra orilla, le preguntaron: «Maestro, ¿cuándo llegaste?»

Jesús les respondió: «Les aseguro que ustedes me buscan, no porque vieron signos, sino porque han comido pan hasta saciarse.

Trabajen, no por el alimento perecedero, sino por el que permanece hasta la Vida eterna, el que les dará el Hijo del hombre; porque es él a quien Dios, el Padre, marcó con su sello.»

Ellos le preguntaron: «¿Qué debemos hacer para realizar las obras de Dios?»

Jesús les respondió: «La obra de Dios es que ustedes crean en aquel que él ha enviado.»

Y volvieron a preguntarle: «¿Qué signos haces para que veamos y creamos en ti? ¿Qué obra realizas?»

Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como dice la Escritura: Les dio de comer el pan bajado del cielo.»

Jesús respondió: «Les aseguro que no es Moisés el que les dio el pan del cielo; mi Padre les da el verdadero pan del cielo; porque el pan de Dios es el que desciende del cielo y da Vida al mundo.»

Ellos le dijeron: «Señor, danos siempre de ese pan.»

Jesús les respondió: «Yo soy el pan de Vida. El que viene a mí jamás tendrá hambre; el que cree en mí jamás tendrá sed.»

Palabra de Dios

Todos: Gloria a Tí, Señor Jesús

¿QUÉ PASA EN LA COMUNIDAD?

Si deseas recibir los boletines completos, enterarte de actividades, cambios de horarios de misas, y otras informaciones, recuerda registrarte en la Comunidad. Puedes pedir un formulario al finalizar la Santa Misa, enviarnos un correo a comunidadcatolicabk@gmail.com o un dejarnos un mensaje en nuestro blog: [comunidadcatolicabk.wordpress.com/contactanos-2/...](http://comunidadcatolicabk.wordpress.com/contactanos-2/) ~ Muchas gracias ~



Evangelio Meditado

Autor: P. Sergio Cordova, LC / Fuente: es.catholic.net

Oración introductoria

Señor, ¡dame siempre de tu pan! De ese pan Eucaristía que diviniza mi humanidad. De ese pan de tu Palabra que me muestra el camino que hay que recorrer, con sus luces y sombras. Y en este momento, de ese pan de la oración que fortalece mi espíritu, por eso te pido que ilumines esta oración para llenarme de Ti y poder, así, llevarte a los demás.

Petición

Señor, no permitas que busque señales sino que siempre confíe en tu amor.

Meditación del Papa

“Que creáis en el que Él ha enviado...Este es el Misterio de la fe”. Con esta expresión, pronunciada inmediatamente después de las palabras de la consagración, el sacerdote proclama el misterio celebrado y manifiesta su admiración ante la conversión sustancial del pan y el vino en el cuerpo y la sangre del Señor Jesús, una realidad que supera toda comprensión humana. En efecto, la Eucaristía es “misterio de la fe” por excelencia: “es el compendio y la suma de nuestra fe”. La fe de la Iglesia es esencialmente fe eucarística y se alimenta de modo particular en la mesa de la Eucaristía. La fe y los sacramentos son dos aspectos complementarios de la vida eclesial. La fe que suscita el anuncio de la Palabra de Dios se alimenta y crece en el encuentro de gracia con el Señor resucitado que se produce en los sacramentos: “La fe se expresa en el rito y el rito refuerza y fortalece la fe”. Por eso, el Sacramento del altar está siempre en el centro de la vida eclesial; “gracias a la Eucaristía, la Iglesia renace siempre de nuevo”. Cuanto más viva es la fe eucarística en el Pueblo de Dios, tanto más profunda es su participación en la vida eclesial a través de la adhesión consciente a la misión que Cristo ha confiado a sus discípulos. Benedicto XVI, Exhortación apostólica *Sacramentum caritatis*, n. 6.

Reflexión

Después de la multiplicación de los panes, san Juan nos presenta el discurso eucarístico.

Juan nos narra el milagro de los panes en función de la Eucaristía y lo coloca precisamente antes del sermón eucarístico de Jesús. Es posible que históricamente así haya ocurrido porque Juan se preocupa más por la cronología de los hechos, pero los otros evangelios no lo refieren. Mateo y Marcos nos ofrecen esta narración dentro del ministerio público de nuestro Señor: Jesús es visto como el gran Maestro y taumaturgo, entregado en cuerpo y alma a la predicación del Reino; y, en consecuencia, se dedica a curar a numerosos enfermos de todos los males de los que padecían. Pero no sólo. Jesús es el Hijo de Dios a quien todo le está sometido, aun las fuerzas de la naturaleza, y se muestra como el señor absoluto de la materia. Además, es el Mesías anunciado por los profetas, descrito como el buen Pastor del pueblo elegido. Es manso y misericordioso, y siente ternura y compasión por todas esas gentes “porque andaban como ovejas sin pastor”. La multiplicación de los panes es, pues, una respuesta a esas necesidades de la multitud, una manifestación de la infinita caridad y compasión de Jesús. Pero Juan nos presenta el milagro a la luz de la Eucaristía, de la que ahora nos va a hablar el Señor con tonos sublimes e impresionantes. La muchedumbre sigue entusiasmada a Jesús. Pero El se da cuenta de que esa búsqueda no es totalmente desinteresada. “Me buscáis –les dice con toda claridad– no porque habéis visto signos, sino porque habéis comido pan hasta saciaros”. O sea, que lo buscan no porque creen de verdad en El, sino por conveniencia personal; más por lo que esperan recibir que por la Persona misma de nuestro Señor. ¡Cuántas amistades humanas se fundan precisamente en intereses materiales y en cálculos egoístas! Diría yo que casi infinitas.... Como aquel rey persa que cruzaba el desierto, con sus camellos cargados de joyas y de diamantes.... ¿Recuerdas en qué acaba la historia? Pues sí, aquel ministro fiel, que prefirió seguir a su rey en vez de quedarse con los tesoros, afirmó: “Me importa más mi rey que todas las perlas de mi rey”. ¡Qué pocos son este tipo de hombres!

Pero, volviendo al evangelio, Jesús, en todo el discurso que viene a continuación, con un esfuerzo colosal de paciencia, va a tratar de “elevar” a esa gente a un plano superior: les va a hablar de otro pan muy distinto al que han comido, del “pan que no perece, sino que perdura, que baja del cielo y da la vida eterna”. Al multiplicar los panes, Jesús les quiere hacer ver que El tiene el poder para saciar su hambre; pero habla del hambre que anida en lo más profundo del corazón humano. Y con este milagro nos ofrece un “signo” para que creamos en El. Juan, en su evangelio, habla más de “signos” que de milagros, porque las obras de Cristo son, precisamente, “signos” para suscitar la fe de sus oyentes. Y es necesario querer creer para poder creer. Por eso, les dice a los que lo buscan: “Esta es la obra que Dios quiere: que creáis en aquél que El ha enviado”. Es la primera condición para poder buscárselo y seguirlo, porque bien sabe lo que va a decirles a continuación. Y sólo si tienen FE, van a escuchar y acoger sus palabras, pues van a ser palabras muy fuertes... Y sin fe, seguro que se van a escandalizar; como, de hecho, sucedió a muchos de esos judíos.

Sólo con una fe auténtica, profunda y sincera podemos acercarnos a este misterio sacroso de la Eucaristía. De lo contrario, nos sucederá lo que casi siempre nos ocurre: que no nos damos cuenta del misterio que celebramos, ante quién estamos o qué es lo que sucede allí en el altar... Tristemente, somos a veces tan superficiales y nos hemos acostumbrado a fuerza de rutina, que ya no nos dice nada la presencia de Jesús en el Sagrario o en la Santa Misa... ¡y el que está allí es Dios mismo! “Si nos acercáramos con fe a la Eucaristía –afirmaba santa Teresa– estoy segura de que obtendríamos milagros”. Concluyo con un breve recuerdo: en una ocasión en que fui de misiones a la sierra de Puebla, me decía una señora protestante: “Si yo creyera que Jesús está de verdad en la Eucaristía, nadie sería capaz de moverme del Sagrario”. Y tú y yo, querido amigo, ¿lo creemos de verdad?

Propósito

Motivado por el amor a Cristo, revisar mi vida sacramental y poner medios concretos para mejorar mi participación en la Eucaristía.

Diálogo con Cristo

Perdona, Señor, mi ingratitud. En mi necesidad me limito a pedirte cosas pasajeras, alimento que me satisface hoy pero no es suficiente para mañana, mientras que Tú me ofreces el alimento espiritual que auténticamente puede saciar mi hambre. Gracias, Señor, por tu Eucaristía, por el gran don de Ti mismo, gracias por esta gran prueba de tu amor. Quiero corresponderte siempre.

192. ¿Qué es la vida consagrada?

La vida consagrada es un estado de vida reconocido por la Iglesia; una respuesta libre a una llamada particular de Cristo, mediante la cual los consagrados se dedican totalmente a Dios y tienden a la perfección de la caridad, bajo la moción del Espíritu Santo. Esta consagración se caracteriza por la práctica de los consejos evangélicos.

193. ¿Qué aporta la vida consagrada a la misión de la Iglesia?

La vida consagrada participa en la misión de la Iglesia mediante una plena entrega a Cristo y a los hermanos, dando testimonio de la esperanza del Reino de los Cielos.

194. ¿Qué significa la expresión «comunión de los santos»?

La expresión «comunión de los santos» indica, ante todo, la común participación de todos los miembros de la Iglesia en las cosas santas (sancta): la fe, los sacramentos, en particular en la Eucaristía, los carismas y otros dones espirituales. En la raíz de la comunión está la caridad que «no busca su propio interés» (1 Co 13, 5), sino que impulsa a los fieles a «poner todo en común» (Hch 4, 32), incluso los propios bienes materiales, para el servicio de los más pobres.

195. ¿Qué otra significación tiene la expresión «comunión de los santos»?

La expresión «comunión de los santos» designa también la comunión entre las personas santas (sancti), es decir, entre quienes por la gracia están unidos a Cristo muerto y resucitado. Unos viven aún peregrinos en este mundo; otros, ya difuntos, se purifican, ayudados también por nuestras plegarias; otros, finalmente, gozan ya de la gloria de Dios e interceden por nosotros. Todos juntos forman en Cristo una sola familia, la Iglesia, para alabanza y gloria de la Trinidad.

Segunda Sección, *La Profesión de la Fe Cristiana*
Creo en la Santa Iglesia Católica
Los fieles: jerarquía, laicos, vida consagrada
Creo en la Comunión de los Santos
extraído del Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica (CCIC)

El Papa: No abandonen nunca la oración porque es imprescindible

Intención General Los encarcelados

Para que los encarcelados sean tratados con justicia y con respeto de su dignidad humana.

Intención Misionera La juventud testimonie a Cristo

Para que los jóvenes, llamados al seguimiento de Cristo, proclamen y den testimonio del evangelio hasta los confines de la tierra.

El banquete

La mesa está llena.
Se sirven manjares exquisitos:
la paz, el pan,
la palabra
de amor de
acogida de justicia
de perdón.
Nadie queda fuera,
que si no la fiesta
no sería tal.

Los comensales
disfrutan
del momento,
y al dedicarse
tiempo
unos a otros,
se reconocen,
por vez primera,
hermanos.

La alegría se
canta,
los ojos se
encuentran, las
barreras bajan,
las manos se
estrechan, la fe se
celebra...

...y un Dios se
desvive al poner la
mesa.

José Ma. Rodríguez
Olaizola, SJ

fuente: rezandovoy.org

VATICANO, 01 Ago. 12 / 09:58 am (ACI/EWTN Noticias).- Al retomar hoy sus catequesis desde la localidad de Castel Gandolfo, el Papa Benedicto XVI señaló que la oración es algo imprescindible para la vida de toda persona porque la relación del ser humano con Dios es esencial.

Recordando el ejemplo de San Alfonso María Ligorio, Doctor de la Iglesia y fundador de los sacerdotes redentoristas, a quien la Iglesia celebra hoy, el Papa explicó que este santo "nos recuerda que la relación con Dios es esencial en nuestra vida: sin la relación de Dios falta la relación fundamental".

La relación de Dios, prosiguió, "se realiza en el hablar con Dios, en oración personal cotidiana y con la participación en los Sacramentos, y así esta relación puede crecer en nosotros; puede crecer en nosotros la presencia divina que dirige nuestro camino, lo ilumina y lo hace seguro y sereno, también en medio de las dificultades y peligros".

Tras recordar que San Alfonso es uno de los más populares del siglo XVIII, Benedicto XVI destacó que se caracterizaba "por su estilo sencillo e inmediato y por su doctrina sobre el sacramento de la Penitencia: en un período de gran rigorismo, fruto de la influencia jansenista, él recomendaba a los confesores de administrar este Sacramento

¿Milagros? ¿Dónde que no los veo?

El día en que reconozcas a Dios en todas las pequeñas cosas que te ocurren en tu vida, ese día comprenderás que no necesitas más milagros.

autor: P. Dennis Doren, LC / fuente: es.catholic.net

La vida es un milagro, tú eres un milagro; sin embargo, no contentos y convencidos de ello, estamos pidiendo más y más. Realmente no hay peor ciego que el que no quiera ver, abre los ojos de tu corazón y deja de pedirle a Dios más pruebas. El estupor y la admiración deben de acompañarnos paso a paso, solo así verás la mano de Dios que no deja de soplar sobre ti, en ese soplo de amor está el milagro que es tu vida.

Tres personas iban caminando por la vereda de un bosque: un sabio con fama de hacer milagros, un poderoso terrateniente del lugar y, un poco atrás de ellos y escuchando la conversación, iba un joven estudiante que era alumno del sabio.

Terrateniente: "Me han dicho en el pueblo que eres una persona muy poderosa, inclusive, que puedes hacer milagros".

Sabio: "La verdad, soy una persona vieja y cansada, ¿cómo crees que yo podría hacer milagros?"

Terrateniente: "Pero me han dicho que sanas a los enfermos, haces ver a los ciegos y vuelves cuerdos a los locos, esos milagros solo los puede hacer alguien muy poderoso".

Sabio: "¿Te referías a eso?, tú lo has dicho, esos milagros solo los puede hacer alguien muy poderoso, no un viejo como yo; esos milagros los hace Dios, yo solo pido que se conceda un favor para el enfermo o para el ciego, y todo el que tenga la fe suficiente en Dios puede hacer lo mismo".

Terrateniente: "Yo quiero tener la misma fe para poder realizar los mismos milagros que tú haces, muéstrame un milagro para poder creer en tu Dios".

manifestando el abrazo gozoso de Dios Padre que en su misericordia infinita no se cansa de recibir al hijo arrepentido".

El Papa recordó luego su tratado de 1759 titulado "El gran medio de la Oración", que él "consideraba el más útil entre todos sus escritos. En efecto, describe a la oración como 'el medio necesario y seguro para obtener la salvación y todas las gracias de las cuales tenemos necesidad para conseguirla' (introducción). En esta frase está sintetizado el modo Alfonsiano de entender la oración".

Según señala la nota de Radio Vaticano, el Pontífice explicó que San Alfonso explicaba la importancia de la oración en el hecho de que "Dios nos ha creado por amor, para podernos donar la vida en plenitud; pero esta meta, la vida en plenitud, a causa del pecado se ha, por así decirlo, alejado, todos lo sabemos, y solo la gracia de Dios la puede hacer accesible".

"Para explicar esta verdad fundamental y hacer comprender con rapidez cómo sea real para el hombre el peligro de 'perderse', San Alfonso había acuñado una famosa máxima muy elementar que dice: 'Quien ora se salva, quien no ora se condena'. Como comentario de esta frase lapidaria, añadía: 'Sin oración cosa muy difícil es que nos podamos salvar; tan difícil que, es del todo imposible... con la oración, la salvación es segura y fácil' (II, Conclusión)".

Y aún dice: "pensemos que, si no rezamos, ninguna excusa podremos alegar, porque Dios a todos da la gracia de orar... si no nos salvamos, culpa nuestra será. Y la causa de

Sabio: "A ver, esta mañana, ¿volvió a salir el sol?"

Terrateniente: "¡Sí, claro que sí!..."

Sabio: "Pues ahí tienes un milagro, el milagro de la luz".

Terrateniente: "¡No!, eso no, lo que yo quiero ver es un verdadero milagro, oculta el sol, saca agua de una piedra, es más, mira, ahí hay un conejo herido junto a la vereda, tócalo y sana sus heridas".

Sabio: "¿Quieres un verdadero milagro?, ¿no es verdad que tu esposa acaba de dar a luz hace algunos días?"

Terrateniente: "¡Sí!, fue varón y es mi primogénito".

Sabio: "Pues ahí tienes un segundo milagro, el milagro de la vida".

Terrateniente: "Sabio, tú no me entiendes, quiero ver un verdadero milagro".

Sabio: "¿Acaso no estamos en época de cosecha, no hay trigo y sorgo donde solo hace unos meses nada más había tierra?"

Terrateniente: "Sí, igual que todos los años".

Sabio: "Pues ahí tienes un tercer milagro".

Terrateniente: "Creo que no me he explicado lo que quiero".

Sabio: "Te has explicado bien, solo que yo ya hice lo que podía hacer por ti; si lo que encontraste no es lo que buscabas, lamento desilusionarte, yo he hecho todo lo que podía hacer".

Y dicho esto, el poderoso terrateniente se retiró muy desilusionado por no haber encontrado lo que buscaba, y entonces el sabio y el alumno se quedaron parados en la vereda. Cuando el poderoso terrateniente iba ya tan lejos como para no ver lo que hacían el sabio y el alumno, el sabio se dirigió hacia la orilla de la vereda, tomó el conejo herido, sopló sobre él y entonces sus heridas quedaron curadas.

nuestra infinita desgracia será una sola: que no hemos rezado' (ibid.)".

El Papa indicó además que al decir que "la oración es un medio necesario, San Alfonso quería hacer comprender que en cada situación de la vida no se puede prescindir de orar, en especial en el momento de la prueba y en las dificultades".

"Siempre debemos llamar confiadamente a la puerta del Señor, sabiendo que en todo Él cuida de sus hijos, de nosotros. Por esto, estamos invitados a no temer de acudir a Él y presentarle confiados nuestras peticiones, con la certeza de obtener aquello de lo cual tenemos necesidad".

Al preguntarse sobre lo realmente necesario en la vida, el Santo Padre se refirió a la presencia liberadora de Jesús "que hace verdaderamente humano, y por ello colmado de gozo nuestro existir. Y solo mediante la oración podemos recibirla a Él, su Gracia, que, iluminándonos en cada situación, nos hace discernir el verdadero bien y, fortificándonos, hace eficaz también nuestra voluntad, es decir la hace capaz de actuar el bien conocido".

"Muchas veces reconocemos el bien, pero no somos capaces de hacerlo. Con la oración, lo conseguimos. El discípulo del Señor sabe de estar siempre expuesto a la tentación y para vencerla no deja de pedir ayuda a Dios en la oración", añadió.

Tras poner como ejemplo de oración a San Felipe Neri y a San Agustín, que se descubrían necesitados del Señor, el Papa dijo que "también nosotros, conscientes de nuestra debilidad, debemos pedir el auxilio de Dios con humildad, confiando en la riqueza de su misericordia".

En español el Papa saludó a los peregrinos de España, México y otros países latinoamericanos, e invitó a "todos, en este tiempo veraniego, a no abandonar nunca la oración, como nos enseña San Alfonso María de Ligorio, pues de nuestra relación con el Señor en la plegaria y los sacramentos depende nuestra salvación. Dios os bendiga".

fuente: aciprensa.com

El joven estaba algo desconcertado.

Joven: - "Maestro, te he visto hacer milagros como este casi todos los días, ¿por qué te negaste a mostrarle uno al terrateniente, ¿por qué lo haces ahora que él no puede verlo?"

Sabio: - "Lo que él buscaba no era un milagro, sino un espectáculo, mostré 3 verdaderos milagros y no pudo verlos. Para ser rey, primero hay que ser principie; para ser maestro, primero hay que ser alumno; así que no puedes pedir grandes milagros si no has aprendido a ver y, sobre todo, a valorar los pequeños milagros que se te muestran día a día. El día en que reconozcas a Dios en todas las pequeñas cosas que te ocurren en tu vida, ese día comprenderás que no necesitas más milagros que los que Él te da todos los días, sin que tú se los hayas pedido".

Cuando estés o te sientas en problemas, pídele a Dios la cordura para pensar claramente; la paciencia necesaria para mantenerte tranquilo y actuar bien; la fortaleza necesaria para afrontar los retos; y la fe suficiente para seguirlo amando sin importar lo que pase. Pídele esos milagros.